

## “Tierras de la luna”; amianto en el corazón de Altza – Donostia

Antonio Bernardo Reyes- Mayo 2018

*Seguid preguntando, nunca os canséis de preguntar, sin preocuparos demasiado de las respuestas.*

*Preguntadlo todo, como hacen los niños. ¿Por qué esto? ¿Por qué lo otro? ¿Por qué lo de más allá?... Vosotros preguntad siempre, sin que os detenga ni siquiera el aparente absurdo de vuestras interrogaciones. Veréis que el absurdo es casi siempre una especialidad de las respuestas.*

Antonio Machado. Juan de Mairena (1936)

¿Qué tienen en común Cerdanyola del Vallés (Barcelona), barrio de Bellavista (Sevilla), Getafe, Valdemoro, Valladolid, Alcázar de San Juan (Ciudad Real), Quart de Poblet (Valencia), Castelldefels (Barcelona), San Vicente de Raspeig (Alicante) y Santa María de Benquerencia (Toledo)...?

¿Y Altza, en Donostia-San Sebastián?

Son todos ellos escenarios de una grave contaminación: la provocada por fábricas de fibrocemento (amianto-cemento) que estuvieron operando en España en el s. XX; empresas como Uralita, en la mayoría de los casos, pero también Rocalla, Caolita, Fibrocementos Levante, Pizarrita o Ibertubo...entre otras; una contaminación que va más allá de la actividad industrial, abandonada hace ya tiempo; y más allá del recinto que ocupaban esas industrias; una contaminación que todavía hoy nos amenaza.

Hace más de 35 años que Toschi Ibérica (antes Fibrocementos Vascos) cerró las puertas de su fábrica en Altza, barrio de Donostia-San Sebastián.

Durante las dos décadas de actividad, cientos de trabajadores y trabajadoras estuvieron brutalmente expuestos al amianto en el interior de la factoría; pero también sus familiares convivieron con el letal mineral, a través de la ropas contaminadas de los operarios, que se lavaban en sus propios domicilios; y los habitantes de las viviendas próximas a esta industria, sometidos a una polución constante; y los cientos de niños y niñas, los profesores y profesoras y resto del personal del colegio Oleta, que se edificó a las puertas de la fábrica, cuando aún estaba operativa; y al pie de un enorme vertedero en donde Toschi-Ibérica acumulaba los residuos contaminados generados en su actividad; un vertedero al que algunos niños del barrio accedían para jugar con las “tierras de la luna”<sup>1</sup>, como denominaban a la montaña de desechos, por su aspecto polvoriento y color gris-blanquecino.

Hace más de 35 años que ese vertedero contaminado con amianto sigue allí, junto al colegio. Y, como demuestran los informes encargados por el ayuntamiento de San Sebastián entre 2016 y 2017, también los terrenos de las parcelas próximas están severamente afectados. Y es probable que otras zonas más alejadas también lo estén.

¿Cuánto tiempo más será necesario para poner remedio a la contaminación del amianto del corazón de Altza?

## La fábrica: de esos polvos...

Fibrocementos Vascos (más tarde Toschi Ibérica) comenzó a operar en Altza en los años 50, en unas instalaciones situadas en el barrio de Buenavista, trasladándose en los primeros años de la década de los 60 a otro solar situado entre Los Boscos y Harri Berri. Allí estuvo funcionando durante unos 20 años, hasta que la disminución de la producción y la presión social ejercida por los vecinos del barrio, debido a la terrible contaminación ambiental y acústica, provocaron la disminución de la actividad, y por fin su cierre definitivo en 1981<sup>1</sup>.



Fábrica Fibrocementos Vascos/Toschi Ibérica en Altza. Fuente [www.estibaus.info](http://www.estibaus.info)

En esta factoría se fabricaban productos de fibrocemento, que como en cualquier otra industria dedicada a esta actividad, provocaba gran cantidad de residuos contaminantes, básicamente de tres formas distintas:

1. **Polvo con alto contenido de amianto:** el ambiente en el interior de las fábricas era extremadamente polvoriento, debido a la manipulación de cemento y amianto en seco (recepción, descarga, vertido en silos o tolvas, mezclado, etc.), hasta su amasado con agua; y también debido a las operaciones de corte, taladrado y moldeo o lijado a mano de piezas de fibrocemento. Para disminuir esa terrible cantidad de polvo existente en los puestos de trabajo, se empleaban **extractores** que expulsaban el aire contaminado al exterior de la factoría, dispersándose por los alrededores, sin ningún límite o control.
2. **Efluentes o lodos:** en la industria del fibrocemento el agua se empleaba de forma abundante. En la fabricación de materiales (tubos, placas, etc.) se mezclaba con el amianto y el cemento, formando una pasta muy fluida y moldeable; también se empleaba en la limpieza del polvo y adherencias de los moldes, rodillos, etc.; y se utilizaba agua en operaciones de corte de piezas, en pruebas de presión de las tuberías, etc. Todo ello generaba un volumen importante de lodos residuales, que contenían fibras de amianto en suspensión, y que podían reutilizarse previo tratamiento, o que se

<sup>1</sup> Estas informaciones proceden de la web Estibaus (Boletín de Altzako Historia Mintegia), concretamente de las magníficas crónicas de Antxon Alfaro [http://www.estibaus.info/?p=6564&langswitch\\_lang=es](http://www.estibaus.info/?p=6564&langswitch_lang=es) y <http://www.estibaus.info/?p=6988>

evacuaban en forma de efluentes líquidos o pastosos: a través de redes de saneamiento, o a cursos de agua próximos a la industria, o se recogían en balsas o recintos similares. En un estudio<sup>2</sup> realizado por la EPA en 1974 se estimaba que las fábricas de fibrocemento más pequeñas evacuaban entre 5,0 y 6,3 m3 de efluentes por tonelada de productos fabricados.

3. **Rechazos:** parte de los materiales fabricados se desechaban en el proceso productivo, por rotura o por mala calidad de las piezas. Estos materiales de rechazo, junto con restos procedentes de los procesos de corte, taladrado, rebajado, etc. y otros residuos sólidos de la manufacturación, suponían del orden del 5 al 10% del peso de las materias sólidas empleadas<sup>2</sup>, lo que se traduce, a lo largo de los años, en auténticas montañas de residuos contaminados con amianto, que normalmente se acumulaban en **vertederos** ubicados en las proximidades de las industrias. Era habitual (y así está documentado en multitud de ejemplos) que los vecinos de las factorías de amianto-cemento emplearan estos residuos sólidos para cubrir caminos y calles sin asfaltar, como materiales de construcción rudimentarios, para realizar rellenos, etc.

Estas tres formas de contaminación son, como decimos, típicas de las industrias del fibrocemento. En el caso de Altza se han podido evidenciar a través de las quejas de los residentes en la proximidad a la factoría de Toschi-Ibérica, mientras ésta se encontraba en funcionamiento.

Así, hay constancia de una denuncia<sup>3</sup> fechada el 24 de octubre de **1978** y dirigida al Ayuntamiento de San Sebastián, con motivo de la contaminación provocada por la industria, en la los vecinos de Altza que solicitaban su traslado a otro lugar, ya que se encontraba **“en el centro del barrio”**. Denuncia en la que alertaban al Ayuntamiento del **“polvo que despide, que hacen que estén todas las casas de los alrededores, así como el parvulario allí situado, con una capa del mismo alarmante; esto sin entrar a pensar en la composición de dicho polvo y en las consecuencias que puede traer para las personas que viven en las casas mencionadas”**; y añadían que **“el vertido de residuos ha hecho formarse un vertedero de grandes proporciones, siendo el mismo varias veces denunciado por vecinos y entidades de este barrio por su peligrosidad”**.

Las quejas y denuncias eran reiteradas, como pone de manifiesto una noticia publicada en el Diario Vasco un año después, en **1979**<sup>4</sup>, que se hacía eco de un accidente ocurrido al caer un niño de cinco años al vertedero de la fábrica, al tiempo que describía **“una situación que no tendría que darse”, “el problema que para esa comunidad supone la presencia tan próxima de la empresa Toschi Ibérica, dedicada a la fabricación de fibrocemento, que trabaja con amianto y además del que se elimina por los humos<sup>5</sup>, también queda depositado en un vertedero que el Ayuntamiento, como una primera medida, ordenó que fuera vallado”**.

También se resaltaba que **“Alrededor de esta empresa hay muchas viviendas y se da la circunstancia de que actualmente se está construyendo un colegio de EGB de 24 unidades (700-800 alumnos) al lado mismo de esta fábrica” “Por todo ello, los vecinos indican que <<el peligro va a aumentar si no se toma las medidas oportunas y no hacemos que desaparezca esta piscina formada por los vertidos de Toschi Ibérica>>”**. Efectivamente, en la fotografía que acompañaba el texto de la noticia se podía comprobar, en primer término, el enorme vertedero de residuos, con la “piscina” formada por la descarga de efluentes líquidos o lodos y otros residuos, y en segundo término el colegio Harri Berri Oleta, aún en construcción. Al fondo, la fábrica de Toschi-Ibérica, y a su derecha las viviendas de Los Boscos.

---

<sup>2</sup> <https://nepis.epa.gov/Exe/ZyPDF.cgi/10004CFZ.PDF?Dockkey=10004CFZ.PDF> La Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (en sus siglas EPA o USEPA) es la agencia del gobierno federal encargada de la regulación estatal para protección de la salud humana y el medio ambiente.

<sup>3</sup> <http://www.altza.info/bilduma/pdf/L16723.pdf>

<sup>4</sup> <http://www.altza.info/bilduma/pdf/L16724.pdf>

<sup>5</sup> Evidentemente se trata de *polvos*, no de *humos*, lo que emitía la fábrica.





En primer plano está la escombrera y como puede apreciarse, justo al lado se está construyendo un centro de EGB y a la derecha la fábrica de Toschi Ibérica. Con razón los vecinos piden una solución con urgencia. (Foto Usoz).

**Estaba sin vallar, a pesar de la orden municipal**

## **Cae un niño de 5 años al vertedero de Toschi Ibérica**

En el mismo año, **1979**, el Ingeniero Industrial del Ayuntamiento de San Sebastián respondía a la denuncia vecinal, pero exclusivamente a *“la posible **contaminación atmosférica**, por **emisión de fibras de amianto o asbestos**, originada por la actividad desarrollada por la empresa <<Toschi Ibérica>>, del barrio de Altza”*. En su dictamen exponía que no existían a nivel nacional valores de referencia específicos para la polución exterior, que era muy difícil establecer el nivel de peligrosidad y poder realizar unas mediciones a tal efecto, para aclarar además que las competencias en esta materia eran del Ministerio de Industria. Es evidente que la polución ambiental se producía sin límites ni control.

En **1984**, con la fábrica ya cerrada, el Ingeniero de Montes del Ayuntamiento de Donostia, Ernesto Albertich, emite un informe sobre el estado de abandono del **vertedero**<sup>6</sup>, en el que además describe la existencia de una **conducción** de saneamiento desde la fábrica a Eskalantegui; y de una *“regata”*<sup>7</sup> al pie del vertedero, que es perfectamente apreciable en ortofotos de la zona cuando la factoría estaba en funcionamiento. Efectivamente, esta regata cargada de residuos (incluido amianto) vertería a la vaguada Larres, que forma un cauce de escasa entidad (de carácter torrencial y estacionario), y que drena su escorrentía en la ría Molinao (cauce principal de la cuenca situado a 700 m al sur del vertedero), aproximadamente a la altura del actual Centro de Salud de Pasai Antxo. En esta ocasión el técnico municipal sí señalaba la necesidad de adoptar unas medidas concretas, como eran la cubrición del vertedero con de tierra vegetal, la limpieza de la mencionada conducción de saneamiento y la construcción de un azud al iniciarse la regata, al pie del vertedero, para contener posibles arrastres. Parece que ninguna de estas medidas llegó a ser adoptada.

<sup>6</sup> Informe contenido en el Anexo 3 del “ESTUDIO DE CALIDAD DEL SUELO DEL VERTEDERO INCONTROLADO DE LA ANTIGUA EMPRESA FIBROCEMENTOS VASCOS, S.L. EN EL BARRIO DE ALTZA, EN DONOSTIA-SAN SEBASTIAN” elaborado por EKOS Estudios Ambientales SLU para el Ayuntamiento de Donostia/San Sebastián, en noviembre de 2016.

<sup>7</sup> Por *regata* podríamos entender un pequeño curso de agua, de carácter intermitente, que recogía fundamentalmente agua de lluvia y que se empleaba o podía emplearse para riego para huertas y jardines.

Con estas informaciones, tenemos debidamente reseñadas las tres principales formas de contaminación provocadas por Toschi-Ibérica: la **polución atmosférica** por el polvo con fibras de amianto, que en las cercanías de la fábrica resultaba especialmente intensa. El **vertedero** ubicado en las proximidades de la industria; y por fin los **efluentes** o lodos residuales con amianto, que o bien se evacuaban a través de una conducción desde la fábrica o bien se vertían en el propio vertedero, formando una “piscina” primero en la parte más alta y una “**regata**” después en la base, que discurría por la vaguada de Larres hasta la ría Molinao.



Ortofoto ministerial 1977/1978. Fuente: <http://www.geo.euskadi.eus/comparador-de-ortofotos>

La fábrica de Toschi-Ibérica fue demolida en 1984. Sobre el solar de la fábrica, se construiría en 1987 un polideportivo municipal. Y a lo largo de los años siguientes, se realizarían diversas obras y movimientos de tierras en las parcelas próximas, que habían sido sometidas a una contaminación constante e intensa mientras la industria estuvo activa: un parking sobre el propio vertedero, en el año 1989, y ampliado en 2005; otro parking y un parque público en la parcela situada al sur de la fábrica, por tanto en su proximidad inmediata. Estos trabajos conllevaron la liberación y dispersión de fibras de amianto existentes en estos terrenos contaminados, y por tanto propiciaron la exposición de los operarios que intervinieron en las obras, y también de los niños, profesionales, padres y madres del colegio Oleta, vecinos del barrio, usuarios de las huertas, etc.

No sería hasta 2011 cuando se incluyó la parcela del polideportivo en el inventario de suelos contaminados, y exclusivamente esa parcela. En abril de 2016, Antxon Alfaro publica una crónica<sup>8</sup> con el título “Toschi-Ibérica: el amianto en Altza”, en la que lanzaba preguntas a las instituciones públicas. Antxon Alfaro es un vecino de Altza. Y era uno de esos niños que jugaba en las “tierras movedizas” o “tierras de la luna”.

Como decía Machado, el absurdo es casi siempre una especialidad de las respuestas.

<sup>8</sup> [http://www.estibaus.info/?p=6564&langswitch\\_lang=es](http://www.estibaus.info/?p=6564&langswitch_lang=es).



## La situación actual.



Vista actual áreas objeto de investigación.

En 2016 el ayuntamiento de Donostia/San Sebastián se ve obligado a realizar una investigación del nivel de contaminación de parcelas de su propiedad, que estaban afectadas por el proyecto del nuevo polideportivo, que sustituirá al que desde 1989 ocupaba el solar de la fábrica de Toschi Ibérica. ¿El motivo? En la parcela situada al sur del polideportivo, destinada a parking y parque público, se encontraron residuos de construcción y demolición en el terreno.

Como resultado de esa primera investigación, se comprobó que esos residuos podrían estar contaminados con amianto, y se plantea la hipótesis de que probablemente podrían provenir de la demolición o excavación de la antigua fábrica de Toschi/Fibrocementos Vascos. Al mismo tiempo, sale a la luz el asunto del vertedero de la fábrica; a partir de entonces, se suceden las investigaciones e informes<sup>9</sup>, desde el verano de 2016 hasta finales de 2017.

Uno de los objetivos fundamentales que se plantean las administraciones, y que asumen las empresas especializadas a las que se han encargado estos trabajos, es tratar de **delimitar las zonas afectadas por la contaminación**, para acometer posteriormente las actuaciones que correspondan en las mismas. Y, para ello, se concretaron inicialmente unas zonas supuestamente contaminadas o “**ítems**” en las que se tomarían muestras del terreno para comprobar el nivel y extensión de la contaminación: Ítem 1. Polideportivo; Ítem 2. Parking y parque público; Ítem 3. Parking /vertedero. El resultado de estas investigaciones y del análisis de las muestras, podría resumirse así:

- En el caso del ítem 1, parcela del **polideportivo** que antes ocupó la fábrica de Toschi-Ibérica, no se encontró amianto en las muestras analizadas.
- En el caso del ítem 2, **parking y parque público** de Tomasene, los técnicos han comprobado que existe una contaminación de los terrenos con amianto, que se estima estaría provocada por rellenos realizados con residuos provenientes de la demolición/excavación del antiguo solar de Fibrocementos Vascos, S.L. durante los trabajos de construcción del polideportivo (1988-1989). La contaminación de esta parcela es heterogénea, ya que se encuentra amianto tanto en muestras superficiales como profundas, e incluso en zonas que no fueron objeto de aquellos rellenos, si no

<sup>9</sup> Pueden consultarse los diversos informes en la web del Ayto. de Donostia <http://www.donostia.eus/info/ciudadano/polideportivoaltza.nsf/fwHome?ReadForm&idioma=cas&id=A501610539095>

de movimientos de tierras posteriores. En la mayor parte de los casos se trata de amianto “friable”, es decir, disgregado o libre.



Rellenos efectuado en campa de Tomasene 2005



Estado actual campa Tomasene (2017)

- En el caso del ítem 3, **vertedero** de la fábrica de Toschi Ibérica, situado bajo el parking y junto al colegio Oleta, se concluye como era de esperar que existen “*altas concentraciones de asbestos en los suelos del emplazamiento*”, que se califican como inadmisibles, y que se presentan también en forma “friable” o disgregado. En verano de 2017 se procedió a la cubrición provisional de parte del vertedero, como puede verse en la fotografía inferior.



Estado actual colegio Harri Berri Oleta y parking sobre vertedero (2017)

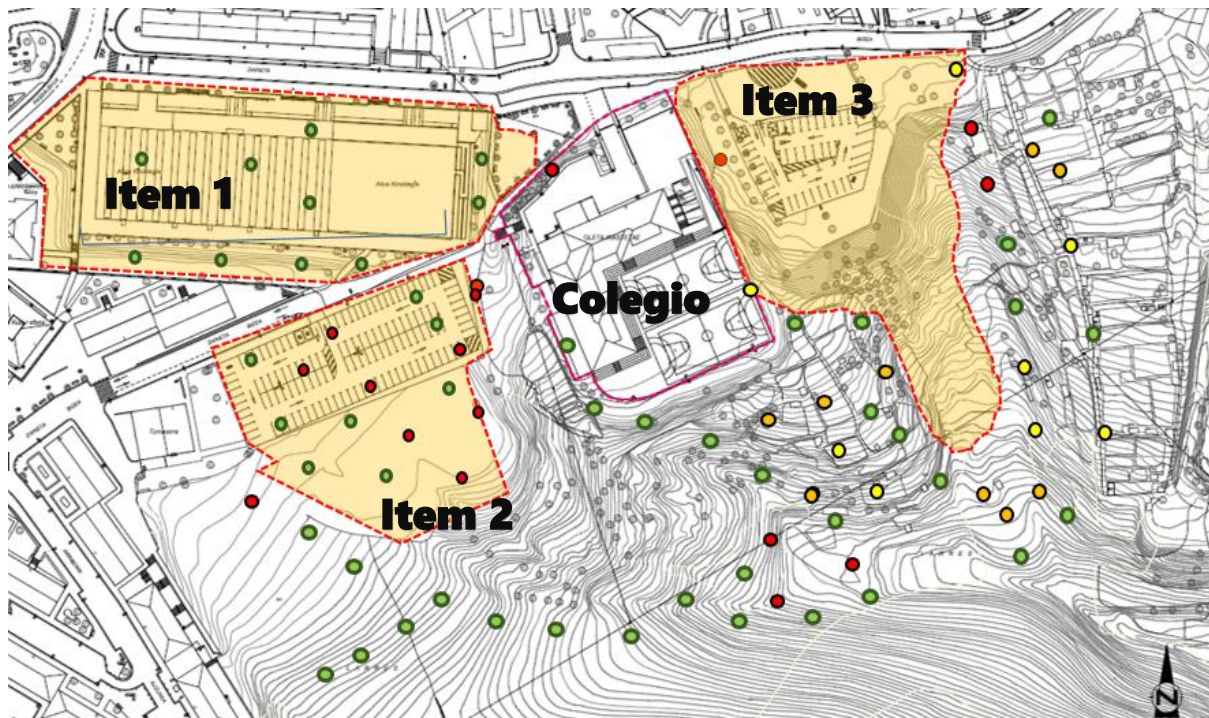
Aunque la delimitación de las zonas afectadas se planteó “por exceso”, respecto de las áreas supuestamente contaminadas, llevando a cabo un muestreo por el perímetro exterior de los ítems 2 y 3 (una vez comprobada la ausencia de contaminación por amianto en la parcela del polideportivo) lo cierto es que las investigaciones han llegado a un punto que obliga a replantearse el trabajo realizado, ya que se ha constatado una “**dispersión**” de la **contaminación** fuera de las parcelas sospechosas (o “ítems”).

En el caso del ítem 2 (parking y parque público) los técnicos apuntan como motivos de esa dispersión los sucesivos movimientos de tierras realizados en esta parcela, y también afecciones cruzadas de unas zonas (contaminadas por los vertidos) a otras próximas (no contaminadas). En el caso del ítem 3 (vertedero), donde se necesitaron hasta cuatro fases de investigación para considerar delimitada la zona afectada, no se concreta el motivo preciso de la dispersión de la contaminación.

A esta situación se une que se encontró amianto en el interior del **colegio Oleta**, tras informar el propio personal del centro a los técnicos que realizaban estudios en la zona, de la existencia de restos de fibrocemento en un talud de tierras, en el lindero noreste. Se realizó una investigación que concluyó que, además de fibrocemento, también existía amianto libre o “friable” en la capa superficial, en



concentraciones superiores a los valores de referencia, y que debían relacionarse con la presencia de la fábrica de fibrocemento que desarrolló su actividad en las proximidades del colegio, por lo que se procedió a cubrir todos los jardines del interior del centro.



Representación del resultado de las investigaciones: tres “ítems” que figuran actualmente en el inventario de suelos contaminados de Euskadi, y las muestras recabadas a lo largo de las investigaciones, con código de colores en función del nivel de contaminación de cada muestra (rojo-naranja-amarillo-verde de mayor contaminación a menor contaminación, verde supondría sin contaminación según niveles de referencia adoptados).

Desde el inicio de este proceso de investigaciones se ha incurrido en una **contradicción**: se pretendía delimitar las zonas afectadas por el amianto, pero reduciendo la investigación a tres zonas concretas, sin tener presente las particulares características de la contaminación provocada por las fábricas de fibrocemento, en las tres formas que han sido contrastadas a través de las denuncias vecinales, denuncias que fueron conocidas en las investigaciones previas a la selección de las áreas afectadas o ítems.

Y así, resulta que no se ha tenido en cuenta, en ningún momento, en ninguno de los informes de las investigaciones, el efecto de **20 años de contaminación ambiental** (polvo expulsado por la fábrica), que necesariamente ha debido generar una contaminación difusa, por todo el ámbito físico próximo a la fábrica, pero que sería más intensa a medida que nos aproximamos al foco de origen, la ubicación de la factoría de Toschi-Ibérica. ¿Cómo pretende justificarse que en el ítem 2, a tan sólo unos pocos metros de dicho foco, sólo iba a existir contaminación provocada por los residuos vertidos allí, aunque procedieran de la propia demolición de la factoría? ¿O que en el colegio, que se construyó cuando la fábrica estaba aún activa, no se podrían encontrar fibras de amianto en jardines o taludes? ¿Acaso no es compatible la afección encontrada hasta la fecha, a través de las sucesivas campañas de muestreo, con la sedimentación de esa contaminación ambiental, teniendo en cuenta que las muestras analizadas han dado una presencia mayoritaria de amianto en estado “friable” o libre, incluso en zonas no afectadas por los vertidos?.

Se nos explica en los informes de recuperación del suelo, elaborados a solicitud del Ayuntamiento de Donostia/San Sebastián, que el amianto es **un contaminante particular**, porque es químicamente inerte, totalmente insoluble y con una volatilidad nula; lo que parece exponerse como una ventaja es,



en realidad, una muy mala noticia. Porque esas particularidades del amianto representan que **no va a desaparecer** del escenario; no se disuelve ni se volatiliza, por lo que su peligrosidad y letalidad permanecerá activa.

Al mismo tiempo, las fibras de amianto tienden a depositarse e incluso a sedimentarse, pero previamente pueden haber realizado un largo viaje, debido a que su forma y tamaño microscópico favorecen su suspensión en el aire o en el agua, trasladándose por estos medios a largas distancias, que es preciso acotar de una forma apropiada. Además, las fibrillas de amianto son susceptibles de desplazarse de nuevo, tras sedimentarse, por efecto del arrastre de las tierras debido a desprendimientos, a la acción de aguas superficiales o por la fuerza del viento.

En definitiva, **no se ha caracterizado adecuadamente la contaminación** (polvo, vertedero y efluentes), a lo que habrá que añadir la posible dispersión de la afección, a consecuencia tanto de la acción del hombre (vertidos de residuos, movimientos de tierra), como por la propia naturaleza de las fibras de amianto y su natural capacidad para la dispersión. Y, en consecuencia, no se han delimitado correctamente los ámbitos que pueden estar afectados por el amianto.

Por estos motivos debería definirse como **área sospechosa de afección** con amianto **todo el entorno en el que la fábrica estaba instalada**, y particularmente **toda la vaguada Larres**, en la medida que ha podido quedar afectada durante los 20 años de polución atmosférica y de dispersión de las fibras de amianto. Hasta la fecha el punto más distante del que se han obtenido muestras en el ítem 3 se encuentra a unos escasos 300 metros del foco origen, y sería necesario establecer un mayor número de muestras de forma radial y a distancias superiores, teniendo en cuenta factores de dispersión, como los vientos dominantes.

En segundo lugar, y pese a las evidencias derivadas de las investigaciones llevadas a cabo, en ningún momento se ha analizado la contaminación del **cauce de la vaguada Larres hasta Molinao**, donde se habrían vertido los **efluentes** residuales de la industria contaminante, al mismo tiempo que por drenaje natural o por escorrentía de lluvias las fibras de amianto de terrenos contaminados, incluido, especialmente, el vertedero, se hayan dispersado a niveles inferiores. Sería necesario igualmente analizar esta posible contaminación, mediante un reconocimiento de todo el cauce susceptible de estar afectado, tomando las muestras que se estimaran oportunas.

En tercer lugar, y a la vista de las investigaciones llevadas a cabo hasta la fecha, se puede comprobar que de la misma forma que se ejecutaron rellenos en el ítem 2 (parque y parking), **existieron otros vertidos o rellenos** en, al menos, las parcelas situadas al este de la zona de huertas, en dirección a Buenavista/Darieta.



Ortofoto 1977/1978



Ortofoto 1991



Ortofoto 2005

Además, algunos de estos movimientos de tierra coinciden en el tiempo con las actuaciones llevadas a cabo sobre el vertedero junto al colegio Oleta, que conllevaron el desmonte y retirada de tierras para ejecutar el parking en 1989, y para su ampliación posterior en 2005. La simple posibilidad de que estas tierras contaminadas con amianto se pudieran haber empleado en los rellenos efectuados en estos periodos debería motivar, por un elemental principio de precaución, la investigación y muestreo en las zonas afectadas por tales rellenos.

En el caso de las zonas de **huertas**, particularmente las colindantes con el vertedero y coetáneas con éste, a la posible afectación por la polución industrial (polvo de amianto expulsado por los extractores de la fábrica) se suma la presencia de una gran cantidad de restos de placas de fibrocemento, que se han empleado tanto como cubierta de cobertizos, canalización de aguas de lluvia, para contener bancales, separar huertas, etc. También existen caminos o pasos con multitud de restos de fibrocemento triturado o machacado. Como se señala en los informes<sup>10</sup>, esta presencia abundante de restos de fibrocementos tendría su origen en el uso de material sobrante, acopiado en el antiguo vertedero de la fábrica, por lo que serían zonas susceptibles de incluirse en los programas de recuperación de suelos contaminados.

---

<sup>10</sup> Delimitación del ÍTEM 3 del ámbito afectado por suelos contaminados en Altza (Gipuzkoa). Informe final de delimitación. Noviembre, 2017





En las huertas pueden encontrarse multitud de restos de fibrocemento empleados para diferentes fines (cubriciones, rellenos en caminos, canales, divisorias, etc.). En algunos de estos restos en mejor estado se puede encontrar el **marchamo de TOSCHI**, como en el de la imagen siguiente.





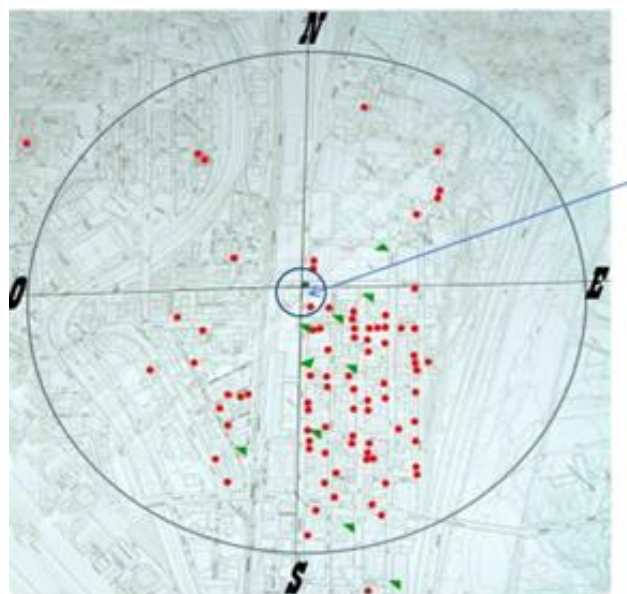
## Los datos epidemiológicos oficiales.

Según la Agencia Internacional de Investigación del Cáncer (en sus siglas en inglés IARC)<sup>11</sup> **todas las formas de asbestos son cancerígenas**; desde 1977, ya nos advertía de que **no es posible determinar un nivel de exposición al amianto que sea seguro para los seres humanos**, por debajo del cual un aumento del riesgo de cáncer no se produciría. Además, nos indica que la concentración de fibras de amianto en el ambiente urbano es 10 veces superior al ambiente rural; en las proximidades de fuentes industriales de exposición, como fábricas de amianto/cemento, o vertederos de materiales con amianto no protegidos convenientemente, la proporción es 1000 veces superior.

Estos hechos, consolidados por la ciencia, deben de tener reflejo en el número de personas afectadas por enfermedades relacionadas con el amianto, cuando se trata de una población que ha convivido con una industria de amianto-cemento, como es el caso de Altza y sus proximidades.

El Departamento de Salud del Gobierno Vasco, a solicitud del Ayuntamiento de Donostia, ha elaborado un informe<sup>12</sup> relativo a la “Mortalidad por todas las causas y por causas específicas relacionadas con la exposición al amianto en el barrio de Altza”, a partir de datos de defunciones de residentes en la CAPV durante el periodo 1999-2015. Las conclusiones de este informe es que los datos analizados no sugieren que exista una mayor mortalidad asociada a la exposición al amianto en este área; según dichos datos, en el periodo analizado sólo se ha computado un fallecimiento por mesotelioma en el barrio, no se ha registrado ningún caso de asbestosis, y las cifras de fallecidos por cáncer de pulmón no arrojan ninguna información digna de mención.

Dicho de otra manera, la presencia de una fábrica de fibrocemento, y de los residuos vertidos a escasos metros de viviendas y de un colegio, no parece haber tenido incidencia alguna en lo relativo a casos de enfermedades asbesto-relacionadas registradas en la zona de Altza o en sus proximidades. Y ello pese a que, como demuestran casos como el de Cerdanyola del Vallés<sup>13</sup>, la existencia de un foco emisor como éste supone un factor determinante en el aumento de la incidencia de *enfermedades relacionadas con el amianto* (ERA), y la distancia a ese foco y los vientos dominantes determinan la prevalencia de afectados por ERA.



Mapa zona Cerdanyola Dr. J. Tarrés y otros: casos enfermedades crónicas (rojo) y mesoteliomas (verde). En el centro la fábrica de Uralita entre Cerdanyola y Ripollet. Vientos dominantes dirección Sureste.

Existen diferencias notables entre la fábrica de Uralita en Cerdanyola y la de Fibrocementos Vascos/Toschi-Ibérica: la primera estuvo operando durante 90 años, en el segundo caso fueron unos 30 años, 20 de ellos en el centro de Altza; la fábrica de Cerdanyola era una de las más grandes del país,

<sup>11</sup> <http://monographs.iarc.fr/ENG/Monographs/vol100C/mono100C-11.pdf>

<sup>12</sup> [https://www.donostia.eus/info/ciudadano/polideportivoaltza.nsf/voWebContenidosId/6414566BCA2C2311C125815900431D4E/\\$File/mortalidad%20barrio%20Altza.pdf](https://www.donostia.eus/info/ciudadano/polideportivoaltza.nsf/voWebContenidosId/6414566BCA2C2311C125815900431D4E/$File/mortalidad%20barrio%20Altza.pdf)

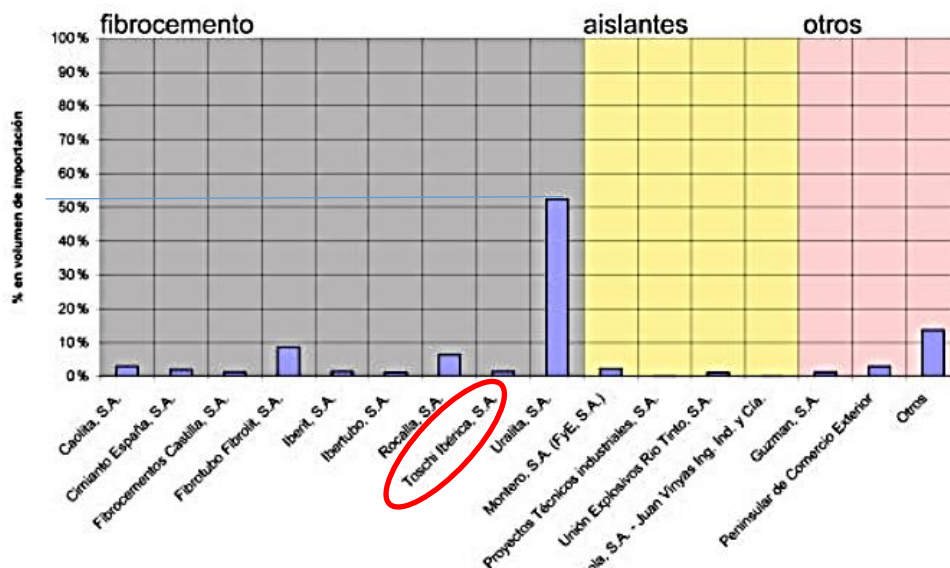
<sup>13</sup> Enfermedad por amianto en una población próxima a una fábrica de fibrocemento. Archivos de Bronconeumología. Volume 45, Issue 9, September 2009, Pages 429-434

con miles de operarios, la de Toschi pudo contar con 180 obreros en su máximo apogeo, y sobre 120 al cierre de la actividad<sup>14</sup>; la población directamente afectada en el entorno de la fábrica ha sido también notablemente diferente, 80.000 en caso de Cerdanyola y 20.000 en caso de Altza.

Pero hay una diferencia más, muy importante: **en Cerdanyola aún hoy se detecta un caso de alguna persona afectada por el amianto cada semana**<sup>15</sup>. Según comunicación personal del Dr. Josep Tarrés (médico de familia y neumólogo en Cerdanyola), con los datos de 2016 se identificaron 811 personas afectadas por enfermedades relacionadas con el amianto, un 66,7% por exposición laboral, y un 32,3% por exposición no laboral<sup>16</sup> (14,9% serían convivientes de trabajadores/as, y 17,4% serían vecinos/as de la fábrica).

¿Cuál es la explicación de esta diferencia, porqué en Cerdanyola afloran tantos casos, y en la zona de Altza parece que no existe ninguna incidencia derivada de la actividad industrial? Pues, además de por los factores antes señalados, porque desde hace décadas hay un equipo de personas, encabezados y coordinados por el Dr. Tarrés, que investigan los casos que pueden tener relación con la exposición al amianto, tienen acceso a todas las historias clínicas y pueden finalmente realizar una valoración más real y ajustada de casos.

**empresas más relevantes entre 1947 y 1985**



De acuerdo con los datos de importación de amianto en España<sup>17</sup>, Toschi realizó un consumo de amianto del orden del 1,5% del total del importado en España entre 1947 y 1985, lo que representaría aproximadamente un volumen de 30.000 Tn de amianto en bruto). Varios autores indican que existe una relación entre toneladas de amianto y víctimas de ERA, concretamente Tossavainen<sup>18</sup> establece que por cada 130 Tn de amianto importadas se producirá un caso de mesotelioma; por cada mesotelioma, se producen dos casos cáncer de pulmón, y por cada 5 casos de cáncer, dos de asbestosis. Así, con esa cantidad de amianto manejada por Toschi, resultarían 230 víctimas teóricas de mesotelioma, 460 de cáncer de pulmón, y 185 de asbestosis. Nada más, y nada menos.

<sup>14</sup> <http://www.altza.info/bilduma/pdf/A3372.pdf>

<sup>15</sup> [https://elpais.com/ccaa/2016/09/30/catalunya/1475262515\\_667530.html](https://elpais.com/ccaa/2016/09/30/catalunya/1475262515_667530.html)

<sup>16</sup> <http://www.lavanguardia.com/vida/20171218/433740943315/uralita-condenada-amianto-cerdanola-vecinos-ripollet.html>. Recientemente, la Audiencia de Madrid ha condenado a Uralita por casos de víctimas no laborales del amianto, 39 personas entre familiares de trabajadores y vecinos de la fábrica de Cerdanyola.

<sup>17</sup> Datos contenidos en el Informe “Prospección sobre la presencia de amianto o de materiales que lo contengan en edificios” <http://www.edilar.net/wp-content/uploads/2011/01/Informe2001.pdf>

<sup>18</sup> Tossavainen, A. (2008): El asbesto en el mundo: producción, uso e incidencias de las enfermedades relacionadas con el asbesto. Inst. Finlandés de Salud ocupacional. Ciencia y Trabajo, año 10, número 27

Como en el resto del país, excepto alguna excepción como el caso de Cerdanyola, nos encontramos con un vergonzoso infradiagnóstico e infrarregistro. Así lo denuncian el Dr. Alfredo Menéndez y la Dra. Montserrat Gómez<sup>19</sup>: *“sólo el 6,4% de los hombres y el 4,4% de las mujeres que fallecieron entre 2007 y 2011 en nuestro país por mesotelioma pleural atribuible a exposición laboral al amianto han sido reconocidos como enfermos profesionales por la Seguridad Social. La tasa de infra-registro de los fallecidos por cáncer de bronquio y pulmón atribuibles a exposición laboral al amianto es aún mayor, el 98,8%”*. Y estas cifras se refieren exclusivamente a los fallecidos por exposición laboral, donde la relación con el amianto es o debería ser más evidente, que en el caso de víctimas de exposiciones no ocupacionales.

## Un “marrón”, las soluciones y muchas preguntas sin respuesta.

Un “marrón”<sup>20</sup>, así definía la contaminación con amianto en Altza el alcalde de Donostia, Eneko Goia, en una reunión mantenida el 14 de octubre de 2016 con asociaciones del barrio; y lo que tocaba era mirar para adelante y buscar una solución adecuada al “marrón”...

...Y parece que ya hay solución. Así se refleja en la noticia publicada en el Diario Vasco el pasado 10 de mayo: el nuevo polideportivo estará construido en 2020, en junio se iniciarán las excavaciones, y a final de año se realizarán las obras de ampliación sobre los terrenos contaminados del ítem 2 (parking y parque público). Textualmente, se informa de que *“El “problemón” ha ido acotándose y hallándose soluciones y hoy es el día en que prácticamente todas las preguntas tienen su respuesta”*.

¿Y cuáles son, entonces, esas soluciones?: cubrir con tierra o material inerte las zonas actualmente acotadas, tras las investigaciones realizadas, dejando el amianto bajo estas tierras...así se ha propuesto por los técnicos, y así se ha programado por el ayuntamiento de Donostia/San Sebastián<sup>21</sup>.

Y no, no es cierto. No todas las preguntas tienen su respuesta:

¿Se deja el amianto bajo una capa de tierra o de hormigón... ¿Hasta cuándo? ¿Otros 35 años más? ¿Para que se enfrenten al mismo “marrón” las próximas generaciones?

¿Y qué ocurrirá cuando haya que realizar excavaciones para la construcción del nuevo polideportivo? ¿Y con el resto de actuaciones previstas en Plan Parcial del AUDITZ AKULAR, que prevé realizar grandes movimientos de tierra, incluyendo el desmonte de tierras del vertedero?

¿Y con la regata que discurría por la vaguada de Larres? ¿Existe allí amianto sedimentado desde hace años, que puede suponer un riesgo para la población? ¿Y el resto de parcelas donde el amianto pudo depositarse, tras dispersarse por efecto del viento o del agua, tras 20 años de polución ambiental?

¿Y con las huertas, repletas de desechos de materiales de fibrocemento, rotos, triturados? ¿Se ha efectuado ya una investigación sobre el grado de afección de estos terrenos, que llevan conviviendo con el amianto tantos años? ¿Y de las parcelas próximas que han sido objeto de rellenos en diversas épocas, coincidentes con la demolición de la fábrica de Toschi, o con la ejecución del parking sobre el vertedero?

¿Qué ha ocurrido con las 180 personas o más que trabajaron en la fábrica? ¿Se ha hecho un seguimiento de estos trabajadores y trabajadoras que prestaron servicio en la empresa Toschi Ibérica?

<sup>19</sup> <https://www.aepsal.com/wp-content/uploads/2015/02/CancerLaboralPorAsbesto1978-2011.pdf>

<sup>20</sup> [http://www.estiba.us/info/?p=6988&langswitch\\_lang=es](http://www.estiba.us/info/?p=6988&langswitch_lang=es) “Amianto en Altza: responsabilidad compartida”. Antxon Alfaro

<sup>21</sup>

<https://www.donostia.eus/info/ciudadano/polideportivoaltza.nsf/v0WebContenidosId/NT0000096E?OpenDocument&idoma=cas&id=A501610539095&cat=&doc=D>



¿Y entre sus familiares y cohabitantes, no hay ningún afectado o afectada por enfermedades asbesto-relacionadas?

¿No hay ningún afectado tampoco entre los vecinos de Altza, por una actividad industrial que estuvo contaminando gravemente el entorno durante dos décadas, y cuyos residuos han permanecido allí durante otros tres décadas más?

¿Y entre aquellos niños que jugaban en esas “tierras movedizas”, las “tierras de la luna” repletas de amianto?

¿Están incluidos los trabajadores y trabajadoras que realizaron el parking sobre el vertedero en el plan de vigilancia de la salud de trabajadores expuestos y post-expuestos al amianto?

¿Y los que fueron o son alumnos y alumnas del colegio Oleta? ¿Y los profesores y profesoras? ¿No han estado expuestos al amianto, como la mayoría de los vecinos de los barrios próximos a la fábrica?

¿No sería preciso establecer un plan de vigilancia y seguimiento del estado de salud, para todas estas personas?

¿De verdad piensan las autoridades que este problema se ha resuelto? ¿Es eso lo que piensan los vecinos de Altza y alrededores?

Una posible respuesta para la primera pregunta podría encontrarse en la Resolución del Parlamento Europeo del 14 de marzo de 2013<sup>22</sup>, con el título "Riesgos para la salud en el lugar de trabajo relacionados con el amianto y perspectivas de eliminación de todo el amianto existente". Una Resolución con el 91% de votos favorables de los parlamentarios presentes en la sesión, unos 614, de ahí su importancia, y que dice:

**“Considerando que la creación de vertederos para residuos de amianto solo es una solución temporal al problema que, de este modo, tendrán que resolver las futuras generaciones, puesto que las fibras de amianto son prácticamente indestructibles con el tiempo”;**

**“Considerando que la eliminación de residuos de amianto en vertederos no parece ser la manera más segura de evitar definitivamente la liberación de fibras de amianto en el medio ambiente (en particular en el aire y en las aguas subterráneas), y que, por consiguiente, es mucho más preferible optar por instalaciones de inertización de amianto”;**

Y que propone:

**“garantizar que todos los residuos que contengan amianto, con independencia de su contenido en fibras, sean clasificados como residuos peligrosos tal y como se contempla en la Decisión actualizada 2000/532/CE”.**

**“...que dichos residuos deben depositarse únicamente en vertederos destinados a residuos peligrosos en virtud de la Directiva 1999/31/CE o, con el permiso necesario, ser procesados en plantas de tratamiento e inertización especializadas, acreditadas y seguras, en cuyo caso se informará a la población afectada”.**

---

<sup>22</sup> <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+TA+P7-TA-2013-0093+0+DOC+XML+V0//ES>